



International Strategy for
Disaster Reduction

DOCUMENTO DE APOYO

GENERO



Una Definición de Trabajo de Género

La palabra **género**, a menudo confundida con mujeres o sexo, se refiere a los “roles definidos socialmente, comportamientos, actividades, y atributos que una sociedad dada considera apropiado para hombres y mujeres” (OMS, 2009).

Ejemplos de atributos definidos por el género pueden incluir, “las mujeres son cuidadoras naturales” o “los hombres son más agresivos que las mujeres”. El género se diferencia de sexo. Donde el sexo se refiere a las características biológicas y psicológicas entre hombres y mujeres, el género se refiere a cómo la masculinidad y la femineidad están determinadas culturalmente.

Varios términos y conceptos adicionales relacionados con el género han sido empleados a lo largo del documento.

Relaciones de género: Se refiere a las relaciones sociales basadas en género e integradas en las instituciones sociales como la familia, las escuelas, los lugares de trabajo y los gobiernos. Estas relaciones estructurales de poder dan forma a los sistemas sociales, organizaciones y la vida cotidiana, y son sostenidos por valores, reglas, asignación de recursos y actividades rutinarias (GDN, 2009).

- **Relaciones de género y de poder:** Dentro de todas las relaciones de género existe una dinámica de poder. Diferentes sociedades asignan la autoridad de toma de decisiones a hombres y mujeres de forma diferente. Cuando las decisiones centrales que impactan a la familia y la comunidad son predominantemente hechas por sólo un grupo de género, las necesidades y responsabilidades de aquel grupo de género son prioritarias. Esto se traduce en menores recursos y menos beneficios para el sexo subordinado. Esta dinámica del poder se encuentra profundamente arraigada en el sistema de valores, las estructuras y los procesos por los cuales es regida una sociedad. Los niños son criados para tomar en cuenta estas inequidades como normal, por lo tanto hombres y mujeres pueden dejar de reconocer que las inequidades existen o que pueden ser cambiadas.
- **Las relaciones de género cambian con el tiempo:** Como la sociedad se adapta a los cambios sociales, ambientales, políticos y económicos, la dinámica del poder de género puede cambiar. Los cambios en la relación de género pueden ocurrir dentro de una sociedad (cuando las mujeres discuten sobre las inequidades de género) o como resultado de fuerzas externas. Las relaciones de género también difieren entre jóvenes y viejos, y cambian con el tiempo a medida que los jóvenes entran a la edad adulta y luego la paternidad. Mujeres y hombres que llegan a la edad adulta en tiempos de guerra o paz, o un periodo de crisis ambiental.

¿Por qué considerar al género?

Los roles que desempeñan hombres y mujeres son igualmente esenciales para la supervivencia y crecimiento de familias, comunidades y sociedades. Las similitudes y diferencias entre estos roles varían en gran medida, como las nociones de género que difieren de un lugar a otro, aún dentro de cada rol de género existe un conocimiento específico, habilidades y responsabilidades que contribuyen al funcionamiento de la sociedad. Estos roles, valores y creencias que los forman, determinan cómo hombres y mujeres se preparan, reaccionan, y se recuperan de un desastre. Las diferencias y desigualdades de ambos géneros influyen en las experiencias de mujeres y hombres en caso de desastre, incluyendo:

- ¿Cómo mujeres y hombres se preparan para y son impactados por un desastre?
- ¿Cómo mujeres y hombres responden ante un desastre?
- ¿Cómo mujeres y hombres son impactados con asistencia en caso de desastre?
- ¿Cómo las necesidades de recuperación de mujeres y hombres son reconocidas y tratadas?
- ¿Cómo mujeres y hombres tienen oportunidad de contribuir a la recuperación?
- ¿Cómo la contribución de mujeres y hombres puede fortalecer su resiliencia ante futuros impactos y tensiones?

Como los hombres y las mujeres desempeñan un papel en el sustento de la familia y la comunidad, la asistencia que sólo se entrega a las necesidades de hombres deja a la mitad de la población en una clara desventaja. Esto a su vez, dificulta las habilidades de recuperación de la familia y la comunidad. Del mismo modo, el no emplear las habilidades y conocimiento de hombres y mujeres por igual, los esfuerzos de recuperación fracasan en maximizar su potencial.

Teniendo en cuenta el género en la recuperación facilita:

- Una respuesta más eficaz a las necesidades de los individuos, familias y comunidades, al reconocer que hombres y mujeres pueden tener diferentes necesidades de recuperación y ventajas.

- Un suministro más oportuno y específico de asistencia a los más necesitados.
- Una comprensiva, y por lo tanto, más fuerte recuperación, mediante la maximización de las contribuciones que hombres y mujeres puedan realizar.
- Una oportunidad de promover relaciones de género después de los desastres que mejore la capacidad de resiliencia de individuos, familias, comunidades y sociedades.

Desafortunadamente, la actual experiencia e investigación apuntan al hecho de que la mayoría de los esfuerzos de recuperación hasta la fecha todavía reflejan los estereotipos tradicionales de género que en gran medida dan prioridad a las necesidades y contribuciones de los hombres. Las perspectivas con tendencia masculina dominan las políticas y los procesos de intervención, a menudo excluyen a las mujeres de una compensación equitativa y de asistencia y, posteriormente, colocándolos en un riesgo aún mayor de futuros daños por obstáculos y desastres. La evaluación de daños, necesidades y vulnerabilidad a menudo no logran captar los diferentes impactos y respuesta a los desastres en hombres y mujeres. Además, las inmensas contribuciones que hacen las mujeres en la recuperación, a menudo pasan desapercibidas, mientras que la marginación de sus capacidades y conocimiento limitan sus oportunidades de desempeñar un papel más importante en una reconstrucción mejor.

Los hombres pueden también verse afectados negativamente por normas y estereotipos de género. Donde la sociedad asigna el rol de “sostén” a los hombres, su incapacidad para mantener a la familia a raíz de un desastre puede causar una gran frustración. Por otra parte, los estereotipos que etiquetan a los hombres como emocionalmente fuertes puede impedirles desde la búsqueda de apoyo o el aceptar asistencia. Tras el terremoto de 1995 en Kobe, Japón, los funcionarios notaron un incremento en las “muertes solitarias” masculinas, en el que los hombres más viejos fueron encontrados muertos y solos en sus apartamentos (Kadoya, 2005). Los expertos creen que las normas culturales impidieron a los hombres en la búsqueda de ayuda y apoyo después de que las iniciativas de reconstrucción de vivienda destruyeran sus ya existentes redes sociales. Esto también fue reportado en hombres más viejos y pobres Afroamericanos en la ola de calor de Chicago en 1995 (Klineberg, 2002).

NOTA: Simplemente el ser mujer no hace a uno más vulnerable que un hombre. El género se intersecta en la vida de las mujeres con la pobreza, casta y clase, la situación familiar, edad, discapacidad, y una serie de otros factores relevantes en riesgo de desastre.

El género es importante para los hombres, niños y niñas también. Aunque las investigaciones muestran que en la mayoría de muertes por desastres son mujeres, la combinación de factores, sociales, económicos, políticos, ecológicos, entre otros que definen la vulnerabilidad de un individuo puede

colocar a ciertos hombres o niños a correr un mayor riesgo de daño, de muerte y de pérdida.

Uno de los impactos más atroces de género de los desastres de origen natural es el aumento de los casos de violencia de género (Ver cuadro 2). Con pocos recursos socialmente aceptados, algunos hombres recurren a medios nocivos para escapar o desahogar sus frustraciones. Tras los desastres de origen natural, el aumento de las tasas de violencia de género, alcoholismo y divorcio, todos han sido identificados.

"El número de tiendas de licor del país ('desi daru') se ha triplicado después del terremoto, dice Kanthabai Patil de la villa Ambulga (distrito de Latur). El aumento del alcoholismo se traduce en un incremento de violencia doméstica contra las mujeres. Mientras las mujeres son francas acerca de esto, los hombres, incluyendo la villa sarpanchs, afirman que no hay "borracheras" en aquellas villas.(Narasimhan, 2003).

Cuestiones de Género en la Recuperación

Capítulo

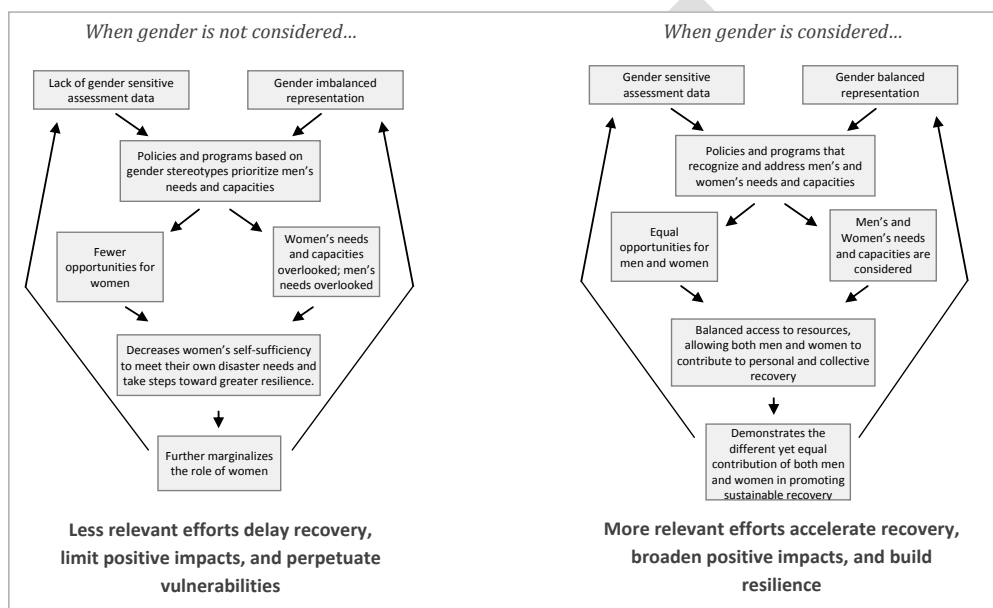
3

Introducción a los problemas claves

Las cuestiones de género impregnan cada aspecto de la recuperación por desastres, se extiende a todos los sectores tradicionales de las iniciativas de recuperación comunes. De qué manera la vivienda temporal o permanente es diseñada o construida, qué servicios de salud son proporcionados y cómo, y el tipo de asistencia a la subsistencia suministrada y a quién, son todos los problemas los que afectan a hombres y mujeres de manera diferente y a lo que cada uno puede contribuir. Las percepciones de género también influyen directamente la vulnerabilidad de las poblaciones en futuros desastres. A menos que se hayan abordado tanto los esfuerzos de recuperación y objetivos de desarrollo a largo plazo, los programas de recuperación pueden simplemente perpetuar las mismas desigualdades de género y las vulnerabilidades de desastres correspondientes.

Para hacer frente a las diferencias y desigualdades de género en la recuperación y en el desarrollo futuro, requiere un análisis más profundo de cómo la recuperación se lleva a cabo en todos los niveles y hacer cambios de manera que las iniciativas de reconocer y atender las necesidades de mujeres y hombres, niños y niñas, mientras se hace uso de sus diferencias y conocimientos para reconstruir mejor. Esto requiere

un enfoque holístico que involucre a todos los actores en la recuperación y se asigna el género en todas las actividades planificadas de recuperación, desde examinar las políticas nacionales hasta las evaluaciones posteriores a los desastres. El cuadro 3 presenta un esquema simplificado que ilustra la necesidad de un enfoque multifacético para abordar el género en la recuperación de desastres. (Nótese que esto no es un marco integral de género en la recuperación de desastres).



Las siguientes secciones de este documento ilustran cómo los gobiernos y otros actores de recuperación han tratado de aplicar una perspectiva de género al proceso de recuperación de desastres. El contenido se divide en varias cuestiones clave y subtemas correspondientes, y los estudios de caso y análisis correspondientes se presentan en los cuadros. Esto no es un panorama exhaustivo de los vínculos entre la recuperación de desastres y los problemas de género. Más bien, es la primera iteración de un intento más amplio para reunir y difundir experiencias documentadas en la recuperación de desastres.

A partir de reportes, evaluaciones, investigaciones y consultas, los siguientes cuatro temas claves han sido elegidos para su inclusión:

- La integración del género en las instituciones de recuperación de desastres y las organizaciones.
- La identificación de necesidades de recuperación específicas de género.
- La participación de la mujer en las iniciativas de recuperación.
- Facilitar un equilibrio de género en la recuperación económica.

Tema 1: La Integración del Género en las Instituciones de Recuperación de Desastres y las Organizaciones

Los prejuicios de género se encuentran integrados en las jerarquías, las prácticas de trabajo y creencias de las agencias de gobierno y otros actores de recuperación. La perspectiva de género influye:

1. ¿Cómo se desarrolla una política de reducción de riesgo de desastre?
2. ¿Qué investigación y promoción se emprenden?
3. ¿Cómo las normas y estándares son implementados y monitoreados?
4. La representación de mujeres y hombres en proyectos y programas de recuperación.
5. ¿Cómo estas iniciativas son planeadas, implementadas y monitoreadas?

Sin embargo, donde la programación de género existe en la práctica, comúnmente consiste en: 1) Llevar a cabo proyectos que únicamente respondan a las necesidades de las mujeres o 2) Añadir un componente de la “mujer” en los programas existentes. Esta percepción de género como un problema a parte, pero aislado (un inconveniente de “mujeres”) aún domina y guía cómo la mayoría de los actores (gobiernos, donantes, ONG internacionales y sociedad civil) incorporan el género en sus programas o no.

Algo de esto puede deberse a anteriores actividades de promoción y apoyo para abordar las disparidades de género, que se centraron exclusivamente en la incorporación de las mujeres por igual en estructuras y procesos políticos, sociales, culturales y económicos. Estos esfuerzos anteriores, a pesar de los pasos importantes hacia la igualdad de género, se tradujo en el desarrollo de estructuras institucionales como Ministerios o Unidades de Mujeres. Estas estructuras a menudo permanecen sin financiamiento suficiente y aislado de los sectores principales involucrados en la gestión y desarrollo de desastres, los cuales generalmente no reconocen su experiencia o recursos.

La creación de una recuperación más sensible al género requiere analizar cuidadosamente cada sector y dimensión del proceso de recuperación y plantear preguntas como: “¿Cómo afectará/ha afectado a hombres y mujeres de manera diferente? ¿Cuáles son los efectos sobre las mujeres y niñas más marginadas? ¿Qué está cambiando la calidad de vida para mujeres/hombres durante la recuperación y por qué?” Este análisis debería llevarse a cabo dentro de iniciativas a través de todos los sectores, desde la vivienda hasta la salud y del sustento a la infraestructura pública y la reconstrucción de la comunidad. Este análisis yace en el centro de lo que se refiere comúnmente como incorporación de la perspectiva de género.

Si bien, el progreso hacia la igualdad de género en la recuperación de desastres se ha hecho en compromisos de menor escala por los gobiernos y otros actores de

recuperación (ver el caso 1), sigue existiendo la necesidad de que los gobiernos y otros actores en el desastre adopten un enfoque de sistema más amplio para garantizar la igualdad de género en las iniciativas de recuperación de desastres. Esto es particularmente importante respecto a las preocupaciones de recuperación a largo plazo que surgen para mujeres y hombres, niños y niñas.

Caso 1: Incorporación de la perspectiva de género en las comunidades locales de Pakistán

- Foros separados para hombres y mujeres (restricciones culturales).
- Se reclutó y capacitó a personal femenino, ya que **el personal masculino no puede trabajar con mujeres.**
- Las mujeres estaban a cargo de la **distribución de la comida**, y las viviendas estaban registradas a nombre de la mujer para incluir los hogares dirigidos por mujeres.
- Se persuadió a las comunidades para que registraran las viviendas construidas con fondos del proyecto a nombre **tanto de las esposas como de los esposos.**

Mejóro la condición de las mujeres, la propiedad de la vivienda y su participación en los procesos de toma de decisiones.

Experiencia:

- Se adoptó un enfoque sostenible en lugar de uno **polémico**. La ONG no se enfrentó a las normas de género, que podría haber alienado a la comunidad, sino que eligió un enfoque más indirecto.
- Pueden respetarse las **normas tradicionales** que separan a mujeres y hombres al mismo tiempo que se moviliza y empodera a las mujeres.

Caso 2: Fortalecimiento de la representación femenina en la recuperación impulsada por el Gobierno en Aceh, Indonesia

UNIFEM ha apoyado a 400 mujeres en el **All Acehese Women's Congress** (Congreso de Mujeres de Aceh).

- Falta de consulta sobre la reubicación y propiedad de la tierra.
- Falta de un socorro que incluya la perspectiva de género y que llegue a las mujeres de forma igualitaria, etc.
- Disposiciones para niñas y mujeres en alojamiento temporal.
- Para iniciar el cambio social es fundamental contar con una **voluntad política**

fuerte por parte del Gobierno.

- Uno de los resultados fue la creación de la *Gender and Women's Empowerment Unit* (Unidad de Empoderamiento de Mujeres y Género) del BRR (organismo gubernamental encargado de la reconstrucción en Aceh).
- Inclusión de la perspectiva de género en el BRR.
- Cuota de género: las leyes locales establecen que los partidos deben contar con un 30% de candidatas, y que también debe haber un 30% de cuota femenina en los comités de supervisión.
- El Gobierno indonesio reconoció el tema del género como un tema de contraposición esencial en el Marco de Recuperación de Aceh (ARF, por sus siglas en inglés).

Caso 3: Capacitación a nivel nacional sobre género en Fiji y Nepal

Organizador: El **Ministerio de Mujeres, Bienestar Social y Mitigación de la Pobreza** en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Objetivo de la capacitación:

- Ministerios gubernamentales que trabajan en DRM (Gestión del Riesgo de Desastres).
- Comunidades vulnerables.
- Funcionarios de difusión comunitaria.

Objetivo: familiarizar a los funcionarios gubernamentales y personal de campo con los conceptos esenciales asociados con el género, la gestión de riesgos en los desastres y cambio climático, y capacitar a los funcionarios de difusión comunitaria como “capacitadores de capacitadores”, a fin de garantizar una diseminación amplia.

Caso 5: Incentivos para la programación sobre sensibilización en cuestiones

- El Programa de Mejoramiento de la Gestión (PMG) chileno recibe un bono de hasta el 4% de sus salarios si la institución alcanza los objetivos de gestión del programa aprobados por el Ministerio de Economía.
- En 2002 la **planificación de género** se convirtió en el quinto área de evaluación.
- Permanentes cambios cotidianos en las instituciones para responder mejor a las necesidades de las mujeres y los hombres.

Experiencias:

- El género es un tema integral, no marginal, a todos los procesos generales de planificación.
- Es necesario el compromiso explícito con los temas de género.
- Los incentivos financieros pueden resultar exitosos, pero no son motivadores poderosos por sí mismos.

Sub-tema 1: El aumento de la representación de las mujeres en la toma de decisiones posterior al desastre

El número de mujeres en puestos de toma de decisiones se ha incrementado considerablemente en las dos últimas décadas. De acuerdo con Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), “la proporción de mujeres parlamentarias a nivel nacional ha aumentado en un 8 por ciento en la década de 1998 a 2008, con el actual promedio mundial de 18.4 por ciento” (2010). Si bien, los datos aluden a un aumento similar en los roles de toma de decisiones por mujeres en la política de recuperación de desastres e iniciativas, hay pocos datos que indican que este es o no es el caso.

A pesar de estos avances, lo cierto es que -desde el hogar y el gobierno local, las ONG, las agencias de gestión de desastres, gobiernos nacionales y donantes- la equidad de género en la toma de decisiones sigue siendo la excepción y no la norma. Sólo cuando las mujeres participan activamente en el proceso de toma de decisiones y han respetado sus habilidades y conocimientos, una representación más equilibrada de las necesidades y las posibles soluciones puede realizarse.

Algunos gobiernos han hecho esfuerzos para mejorar el equilibrio de género de la representación política en los órganos locales de gobierno. El Gobierno de India, por ejemplo, ha enmendado su constitución, otorgando un tercio de los escaños a las mujeres. El aumento de la representación política femenina en el ámbito local ha demostrado que aumenta la atención de los problemas que afectan a las mujeres y aumenta su participación en la recuperación de desastres. Prueba de ello es la sensibilidad de género en el plan de acción desarrollado por la India en respuesta al Marco de Acción de Hyogo (*National Disaster Management Division, 2000.*)

Con el apoyo del UNIFEM y otras organizaciones, mujeres de Acehneses trabajaron con los gobiernos locales y nacionales así como con la Agencia para la Rehabilitación y Reconstrucción de Aceh y Nias (BRR) para mejorar su representación y participación en los esfuerzos de recuperación tras el maremoto (Véase Caso 2).

Subtema 2: Poniendo en lugar las políticas sensibles de género en la recuperación de desastres y programas

Las normas sobre género forman a las políticas e iniciativas que proveen asistencia, reconocen derechos, definen objetivos, y determinan la responsabilidad y las estructuras de autoridad. Lo bien que aquellas normas fomenten la recuperación de hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, depende de qué tan bien sus diferentes realidades sean entendidas y valoradas. Cuando las políticas y programas no están informados por los datos diferenciados por género, a menudo excluyen a las mujeres o un subgrupo de ellas. En algunos casos, pueden incluso crear nuevos y mayores obstáculos para las mujeres. El cuadro 4 cita varios ejemplos de políticas de suelo y vivienda que han afectado negativamente a las mujeres.

Subtema 3: Llevar a cabo la capacitación de género para concientizar al responsable de la elaboración de políticas y planificadores en todos los sectores

Uno de los mayores desafíos para el desarrollo de un enfoque más sensible al género en la recuperación de desastres es crear conciencia de lo que el género significa y, cómo los roles definidos socialmente favorecen a un sexo mientras se margina al otro. El trabajo para realizar esfuerzos de recuperación más equitativa para hombres y mujeres requiere una reflexión crítica sobre los valores sociales, percepciones y comportamientos. La capacitación de la conciencia de género es una excelente manera de facilitar la reflexión, exponer estereotipos inexactos y comprender los diferentes impactos que los desastres y la respuesta a éstos tienen sobre hombres y mujeres. Llevado a cabo por instructores experimentados y especialistas en género, las capacitaciones de género también pueden equiparar a los planificadores, los diseñadores de políticas, los ejecutores y beneficiarios, con el conocimiento y las herramientas para analizar y desarrollar políticas y programas más sensibles al género.

Una capacitación efectiva de la conciencia de género debe crear un entorno en el que los participantes pueden reflexionar libremente sobre sus propios supuestos de género. Esta auto reflexión es crítica. Sin ella, la aplicación de un enfoque de género en la práctica será difícil. A continuación se presenta una serie de consejos importantes de capacitación de conciencia de género, identificados por los capacitadores y capacitados.

Las entidades gubernamentales encargadas de la igualdad de género son recursos excelentes y, por lo general, cuentan con la experiencia para desarrollar planes de estudio adecuados y para realizar capacitaciones de conciencia de género. En colaboración con asociados no gubernamentales, expertos y especialistas en la concientización de género, es otra opción cuando la apropiada capacidad gubernamental es limitada. El caso 3 ilustra las colaboraciones del Gobierno con el

PNUD para llevar a cabo capacitaciones de manejo de desastres relacionados con la capacitación de género en Fiji y Nepal.

Subtema 4: El uso de herramientas de análisis de género para revisar y desarrollar políticas y programas en todos los sectores

El análisis de género ayuda a identificar los diferentes impactos de los desastres, la respuesta a desastres en hombres y mujeres y las estrategias que utilizan para hacer frente a estos impactos. El análisis de género puede ser tan simple como un conjunto de preguntas tales como: ¿Cómo son afectadas las mujeres? ¿Cómo son afectados los hombres? ¿Quién controla qué recursos? ¿Qué decisiones toman las mujeres? ¿Qué decisiones toman los hombres? ¿Cómo sus decisiones afectan el uno al otro? Al llevar a cabo evaluaciones más amplias de las iniciativas o políticas de recuperación, una serie más compleja de preguntas y herramientas de análisis será más beneficioso.

El análisis de género proporciona las bases para la planificación de la recuperación a largo plazo que garantice que:

- Las políticas e iniciativas de recuperación no agraven las dificultades existentes.
- Más asistencia pertinente proporcionada a hombres y mujeres en función de sus necesidades diferentes.
- Las valiosas capacidades de hombres y mujeres sean utilizadas y reforzadas para facilitar una recuperación más fuerte.
- La resiliencia de los individuos, familias y comunidades se fortalezcan frente a futuros desastres.

Como la recuperación de desastres se centra principalmente en las personas, el análisis de género puede ser aplicado a cualquier actividad que puede tener repercusiones para los hombres y/o mujeres. Los marcos con perspectiva de género se utilizan para evaluar las políticas existentes y potenciales, y los programas diferirán dependiendo del tema que se intenta abordar, los actores involucrados y el marco normativo existente. El anexo 2 proporciona una lista detallada de varios marcos comunes de análisis de género y enlaces a información adicional. Cualquiera que sea el marco, es importante que se aplique durante todo el proceso. El caso 4 ilustra cómo el análisis de género fue aplicado a los programas al entrenamiento después del maremoto en Sri Lanka.

Para información adicional sobre los marcos de análisis de género y procesos, véase el Anexo 2.

Subtema 5: Mantenimiento de un entorno propicio y positivo para la perspectiva de género

La creación de políticas y programas que promuevan la igualdad de género en todos los sectores es un primer paso importante en la incorporación de la perspectiva de género. Sin embargo, incluso el mejor programa diseñado con base en la perspectiva de género puede fallar debido a múltiples obstáculos. Sin los incentivos establecidos para asegurar que los programas sean sensibles al género, el trabajo de integración de las cuestiones de género en las iniciativas puede disminuir a sólo unos pocos individuos comprometidos o fracasar debido a la falta de material de apoyo. Esto es especialmente preocupante en el ámbito de la gestión de desastres, donde los recursos suelen ser escasos.

Para superar lo anterior, la cultura organizacional del lugar de trabajo debe sostener los valores y las prácticas de incorporación de la perspectiva de género. Las políticas de recursos humanos deben reflejar el compromiso de la perspectiva de género y demostrar la igualdad de género en la práctica. Una buena política y un marco institucional para la aplicación y el monitoreo crean el entorno propicio para la incorporación de la perspectiva de género en la recuperación de desastres. Pero esto por sí mismo no puede ser adecuado. Puede que sea necesario desarrollar una estructura de incentivos para reconocer el buen trabajo realizado por una oficina o individuo. El caso 5 presenta un excelente ejemplo de cómo una rama del Gobierno Chileno ha desarrollado incentivos para fortalecer aún más sus esfuerzos para integrar el género en sus operaciones.

Tema 2: La Identificación de Necesidades de Recuperación Específicas de Género

La identificación de las diferentes necesidades de hombres y mujeres, aunque aparentemente simple y directa, sigue siendo uno de los mayores obstáculos para la recuperación sostenible de las mujeres, las familias y comunidades. Incluso en el reciente maremoto de 2004, las evaluaciones han demostrado que:

“La disponibilidad de datos inadecuados... contribuyó a la desventaja acumulativa de aquellos que fueron marginados por varios motivos, tales como las mujeres de ciertas castas, o de minoría étnica o grupos religiosos, o las personas con discapacidades” (ADB, Naciones Unidas, Banco Mundial, 2005)¹.

Si bien los datos por sí solos no son suficientes para el análisis/conciencia de género en la planificación, eso es ciertamente necesario. La participación de las mujeres en la definición de sus propias necesidades y el desarrollo de mecanismos de intercambio

¹ The spanish translation of ADB (Asian Development Bank) is BAAsD (*Banco Asiático de Desarrollo*). You decide whether or not to change it as BAAsD.

de información que faciliten la comunicación con y entre mujeres, son otras dos formas de llevar las necesidades específicas en la recuperación a primer plano de la formulación de políticas y planificación.

Caso 6: Recolección de información desglosada por sexo en Pakistán

1. Desglosar la información de evaluación **basada en los nombres de los receptores** para proporcionar pruebas concretas a los diseñadores y responsables de las políticas sobre las necesidades diferenciales de los grupos, especialmente de las mujeres y las niñas.
2. La nueva información desglosada confirmó una presencia considerable de hogares dirigidos por mujeres.
3. Esta información convenció a los supervisores de nivel superior para considerar las diferencias de género, aprobar intervenciones dirigidas e integrar un enfoque de igualdad de género en toda la programación de ERRA.

Caso 7: Los beneficios de una evaluación sobre los medios de subsistencia que tienen en cuenta las cuestiones de género en el Caribe después del huracán Lenny, 1990

La industria del plátano en las islas Windward. El análisis de actividades relacionadas con el género muestra que:

- Los hombres cosechan y las mujeres venden; específico de género y basado en el tiempo.
- El huracán Lenny dañó la mayor parte de la cosecha de bananos.
- La pérdida total de la cosecha hizo que fuera necesario volver a cultivar campos enteros (y que las cosechas se reanudaran después de nueve meses).
- Esto se tradujo en la **pérdida de ganancias para las mujeres trabajadoras** durante aproximadamente cuatro meses (en el caso de los campos parcialmente dañados) a nueve meses (en el caso de los campos completamente destruidos).
- Los **hombres** se verían afectados adversamente en menor medida, ya que pueden trabajar en la preparación de los campos, la nueva plantación y los cuidados de los primeros cultivos.

Ingredientes clave para las evaluaciones integradas sobre género exitosas:

- Recolección de **todas las estadísticas desglosadas preexistentes** –

comprensión.

- **Capacitación de los equipos de evaluación** que tenga en cuenta el tema de género.
- Inclusión de un **especialista en temas de género** en el equipo de evaluación.
- Inclusión de **mujeres en los equipos de evaluación**.
- Entrevistas con mujeres y hombres, niños y niñas.

Subtema 1: La necesidad de datos específicos de género²

Cuando los datos de evaluación no reflejan las actividades de hombres y mujeres, las políticas y las decisiones se forman sobre suposiciones que no toman en cuenta los roles de las mujeres y las contribuciones económicas. Varios ejemplos que ilustran cómo los supuestos de género pueden desinformar las iniciativas de recuperación, se presentan en el cuadro 7.

La recolección de datos de la evaluación de la captura de las actividades de hombres y mujeres, no sólo arroja luz sobre las complejas realidades de sus diferentes e interdependientes roles, pero proporciona información vital para el desarrollo de estrategias de recuperación comprensibles y relevantes. Como en la mayoría de los países, los equipos que realizan evaluaciones de daños y necesidades después del terremoto de Cachemira, estado norteño de la India, no recogieron datos específicos de género, como lo ilustra el siguiente estudio de caso. Sin embargo, más tarde, en una referencia cruzada de los nombres de personas afectadas con datos censales desglosados por sexo, el Gobierno paquistaní ha encontrado que muchas mujeres adquirieron roles y responsabilidades estereotípicos de los hombres.

Los gobiernos y las ONG en Guatemala, Honduras, Nicaragua, y El Salvador, también no recogieron datos desglosados por sexo durante la fase de socorro tras el huracán Mitch. Debido a la promoción por parte de organizaciones de mujeres en la fase de recuperación, el Gobierno de El Salvador y las organizaciones de la sociedad civil comenzaron a recolectar datos por género. Al igual que en el caso de Paquistán, los datos indicaron que las mujeres eran las principales receptoras asalariadas en más del 30% de los hogares salvadoreños (Buvinic et al., 1999).

Un enfoque más eficaz fue tomado a raíz del terremoto de Yogyakarta, isla de Java, Indonesia, en que las cuestiones de género y protección fueron integradas en el cuestionario de Evaluación Rápida de Necesidades (ARN). La variedad de actores

² According to **FAO** the spanish translation is “Datos específicos de género”. [See “Género y Seguridad alimentaria” http://www.fao.org/gender/gender-home/gender-resources/gender-publications/es/?page=11&ipp=5&tx_dynalist_pi1%5Bpar%5D=YToxOntzOjE6IkwiO3M6MToiMiI7fQ==]. However, the same phrase according to **UNISDR** is “Datos específicos al género”. [http://www.unisdr.org/2012/iddr/docs/Final_ConceptNoteAnnexes_SP.pdf]

involucrados (gobierno, sociedad civil, donantes, ONG y agencias de la ONU) garantizaron la integración generalizada de las cuestiones de género en las evaluaciones de necesidades iniciales (Pennels, 2008).

Las evaluaciones desglosadas por sexo pueden ser especialmente eficaces cuando se desarrollan herramientas de evaluación y análisis a través de una perspectiva de género. Este análisis ayuda a asegurar que las preguntas adecuadas para captar las necesidades específicas de género y capacidades. El siguiente caso ilustra cómo el análisis de género aplicado a una evaluación de los daños agrícolas expuso retos de medios de vida a corto plazo exclusivos de mujeres, a partir de la división del trabajo.

Subtema 2: Participación de la mujer en la definición de las necesidades

La urgencia de brindar asistencia consistentemente resulta en una apresurada evaluación, a menudo llevadas a cabo por individuos o grupos que poseen poca experiencia o conocimiento de las poblaciones afectadas. En tales casos, los proveedores de ayuda comúnmente ven a las instituciones políticas existentes para asistir en las actividades de evaluación y planificación. Dado que las mujeres son mucho menos propensas a tener posiciones de liderazgo en la comunidad, o ser empleadas en papeles de científicos o técnicos en el gobierno, las necesidades de una población afectada son generalmente determinadas por los hombres.

Otras áreas de enfoque para permitir evaluaciones sensibles al género más eficaces incluyen:

- La identificación de la amplia gama de herramientas existentes para las evaluaciones conscientes de género (previo y posterior al evento).
- Planeación anticipada para mantener la acumulación de información desglosada por sexo.
- El aumento de la conciencia en niveles altos de organizaciones del valor de datos desglosados por sexo se añada en la práctica.
- Reconociendo, abordando y adaptarse a las limitaciones culturales de las mujeres al entrar en contacto con otras personas, especialmente los hombres o extranjeros.
- Reconocer y afrontar las sobrecargadas jornadas de trabajo que limitan la disponibilidad de las mujeres a participar en las evaluaciones de necesidades posteriores al desastre.
- Reconocer la deferencia cultural a los hombres como los tomadores de decisiones y representantes de la familia/comunidad y analizar cómo los estereotipos culturales guían la evaluación del diseño e implementación.
- Identificar los medios de comunicación que seguramente lleguen a mujeres y hombres.

- Desarrollar apoyo institucional para las mujeres como investigadoras de la comunidad y expertas sobre el impacto de los desastres, respuesta y recuperación.

NOTA: Los informes de evaluación y de campo coinciden en señalar que cuando los hombres son los únicos responsables de la evaluación de la recuperación y planificación, las necesidades de las mujeres se hallan incorrectamente representadas y con frecuencia se omite por completo.

Subtema 3: Desarrollo de mecanismos de intercambio de información sobre cuestiones de género

Además de las herramientas de evaluación sensibles al género, los gobiernos y otros actores en la recuperación han ideado medidas a favor del involucramiento de las mujeres en la definición de sus necesidades de recuperación y prioridades. Un enfoque común es el establecimiento y apoyo de instancias organizativas que faciliten el flujo de información entre las comunidades y los proveedores de asistencia y abogar con, y en nombre de las poblaciones excluidas.

Los socios potenciales para proporcionar apoyo similar y servicios de intercambio de información pueden incluir:

- Las organizaciones de la sociedad civil.
- Sindicatos de género específico.
- Estructuras locales de gobierno, a nivel formal o tradicional, en la que las mujeres son participantes activos.
- Organizaciones colectivas de mujeres como grupos de autoayuda y cooperativas de medios de vida.
- Redes de ONG.

Tema 3: La Participación de la Mujer en las Iniciativas de Recuperación

Las mujeres juegan un papel crucial, pero en gran medida se pasa por alto, el rol en la recuperación de desastres. Aunque muchas mujeres líderes de iniciativas de recuperación han abordado activamente las necesidades de las mujeres invisibles, la mayoría han asumido esfuerzos incluyentes más grandes que benefician a los hombres, mujeres, niños y comunidades enteras por igual. Las féminas se encuentran con frecuencia junto a los hombres en la reconstrucción de casas (Hameed, 2001), en la reparación y construcción de infraestructura física como carreteras (Krishnasawami et al, 2001), y la recuperación o en resembrar tierras agrícolas. Éstas también han

asumiendo posiciones de liderazgo y gestión, diseño e implementación de programas que se basan en las habilidades, el conocimiento y las contribuciones de hombres y mujeres. Además de sus responsabilidades reproductivas, han jugado un papel preponderante en el mantenimiento y rehabilitación de los servicios comunitarios, tales como educación y cuidado infantil (Yonder et al, 2005), cuidado de la salud y apoyo emocional (Enarson, 2001).

A pesar de estas contribuciones, el rol que las mujeres juegan para facilitar una recuperación resistente y más rápida a desastres, a menudo pasa desapercibido, mientras que el liderazgo, la gestión y la implementación de iniciativas de recuperación más visibles es todavía predominantemente llevada a cabo por los hombres. Mientras que los hombres tienden a dominar la toma de decisiones en la recuperación y en la implementación de proyectos, los casos dentro de esta sección se centran específicamente en la participación de las mujeres en los programas de recuperación para iniciativas con mayor equilibrio de género. Sin embargo, debe hacerse hincapié en que son necesarias las iniciativas dirigidas a lograr la participación de mujeres, este objetivo excluye a los hombres de involucrarse en asuntos que les conciernen y sólo puede exacerbar las relaciones desequilibradas de género.

Dos puntos han sido frecuentemente citados como una explicación de este desequilibrio en el reconocimiento y participación en los esfuerzos de recuperación: una mala comprensión o marginación de las capacidades de las mujeres, categorizándolas como víctimas indefensas y el aumento de trabajo “no remunerado” y a menudo invisible de las mujeres.

Rechazando estereotipos: las mujeres no son “víctimas indefensas”

Las percepciones sociales que favorecen las necesidades de los hombres, contribuciones y prioridades, que a menudo fomentan la dependencia de la mujer, dan lugar a una mala comprensión y marginación de las mujeres y su trabajo. Como se presta menor atención a las responsabilidades reproductivas, productivas y de servicio comunitario de las mujeres, menor valor se les concede. A su vez, entre menos valor tenga el trabajo, menor atención recibe. Este ciclo resulta en la casi invisibilidad de las capacidades de las mujeres.

La estructura social de la mayoría de las sociedades formalmente relega a las mujeres a la inferioridad y dependencia, aumentando su vulnerabilidad a través de su falta de poder. Sin embargo, el rendimiento real de la mujer en la producción y distribución difiere significativamente de la ideología de género y los roles estereotípicos en la mayoría de las sociedades (Mocellin et al., 1994).

En contradicción directa con las percepciones sociales de las mujeres como seres indefensos y vulnerables, los estudios dan fe consistentemente de las contribuciones de las mujeres a los esfuerzos de recuperación de la comunidad, a menudo a costa de

sus propias necesidades de recuperación.

La historia de los hombres y mujeres que trabajaron juntos después del huracán Mitch, que se describe a continuación, ilustra la marginación del trabajo de las mujeres en el entorno posterior al desastre. Las entrevistas con los hombres y las mujeres indicaron que el único reconocimiento que las mujeres recibieron fue cuando ellas ayudaron a los hombres en la realización del trabajo de “hombres”.

El aumento de trabajo de las mujeres después de un desastre

Uno de los mayores obstáculos para que las mujeres participen en las iniciativas de recuperación es la demanda sobre ellas para llevar a cabo sus responsabilidades reproductivas tradicionales. A menudo se pasa por alto en la fase de recuperación, “demandas sobre las mujeres en el hogar, la comunidad y las responsabilidades económicas que aumentan mientras las condiciones limitan su capacidad para llevarlas a cabo” (Enarson, 2004).

- *Una mayor necesidad de alimentos y atención médica.* Debido a las muertes y lesiones entre la familia ampliada y dentro de la comunidad, las mujeres suelen proporcionar alimentos, atención médica y apoyo emocional a un número mayor de personas. Las responsabilidades de las mujeres en el cuidado de los niños también aumentan, cuando las escuelas permanecen cerradas y los servicios de cuidado infantil no se encuentran disponibles.
- *Servicios sociales dañados.* Las contribuciones sin pago a la comunidad de las mujeres para restablecer la salud colectiva, nutricional, y servicios educativos se añaden a sus ya llenos horarios.
- *Reducción del acceso a comida y agua.* El acceso de las mujeres a las necesidades básicas, como alimentos y el agua, a menudo es restringido. Las mujeres afectadas por la sequía en Rajastán, India, podría despertarse a media noche para caminar más de 5km para esperar hasta el amanecer por un suministro limitado de agua (Ariyabandu & Wickramasinghe, 2005). En las zonas rurales, donde los cultivos de subsistencia y forraje para el ganado se dañan o se pierden, la escasez se intensifica aún más.
- *El aumento de los obstáculos creados por mecanismos de supervivencia perjudiciales.* La capacidad de las mujeres para asegurar el alimento necesario y otros artículos del hogar es a menudo cuestionada por los adversos mecanismos de supervivencia de los varones de la familia. Los casos de Bangladesh (IRP, 2010), India (SNEHA, 2008), y Honduras (Levav, 1999) ilustran cómo la mayor parte de los ingresos familiares y la asistencia financiera se destinó a las necesidades productivas de los hombres y en muchos casos, por adversos mecanismos masculinos de supervivencia, tales como un incremento en el consumo de alcohol. Vale la pena señalar que en la mayoría de los casos en que las mujeres fueron asistidas directamente con

ayuda financiera, el dinero fue gastado en las necesidades de la familia y liquidar el pago de la deuda.

Debido a las estrictas divisiones del trabajo por género, las mujeres suelen conservar estas responsabilidades después de un desastre con poca ayuda de los hombres. A pesar que las exigencias impuestas a las responsabilidades de los hombres puedan aumentar, los hombres suelen tener un mayor acceso a la ayuda exterior, y estudios muestran que con frecuencia las mujeres ayudan a los hombres en la reconstrucción de viviendas, la rehabilitación de los campos, y a reiniciar los medios de subsistencia de los hombres (Ariyabandu & Wickramasinghe, 2003).

A pesar de las sobrecargas de trabajo, las mujeres han participado y dirigido proyectos comunitarios exitosos de recuperación. Sin embargo, las evaluaciones de impacto muestran que el aumento de las responsabilidades del hogar consistentemente impiden a las mujeres tomar un papel más importante en las iniciativas de recuperación de desastres. El proyecto de investigación de acción en el distrito de Surendranagar elaborado por el Instituto de Mitigación de Desastres de Toda India (AIDMI), ilustra cómo las sobrecargas de trabajo de las mujeres pobres en Gujarat rural se exacerbaban a raíz del terremoto de 2001.

Caso 10: Las mujeres pastoras reducen el riesgo de sequía en Kenya

- Sequía: los hombres se marchan con el ganado en busca de agua.
- Las mujeres caminan 10 km. en busca de agua para los niños y los ancianos.
- Las mujeres iniciaron los cultivos con agua de lluvia y pozos de tierra.
- También un **proyecto para plantar árboles**.
- Más independientes y establecidas: ahora es obligatorio que cada vivienda tenga al menos 100 árboles.

Experiencias:

- Cuando se les dio la oportunidad, las mujeres aligeraron su carga de trabajo al mismo tiempo que fortalecieron la **resistencia de la comunidad frente a futuras sequías**.

Caso 12: Reconstrucción de salas de reuniones en Indonesia

- Una recomendación específica realizada por el Congreso de Mujeres de Aceh fue la reconstrucción y revitalización de las **Balai Inong**, o casas de mujeres, a nivel comunitario.
- El proceso de construcción fue gestionado y supervisado por mujeres.

Experiencias:

- La rehabilitación de estos espacios no solo reconstruye una importante infraestructura social, sino que también fortalece los mecanismos de las mujeres para abordar y resolver temas relacionados con el bienestar comunitario.

Caso 13: Las mujeres intercambian ideas en una radio comunitaria de Indonesia

La Red de Radios para la Reconstrucción de Aceh Nias (**ARRNET**, por sus siglas en inglés) es una red comunitaria de radios diseñada para proporcionar a las comunidades acceso a la información sobre la reconstrucción posterior al maremoto y los esfuerzos de rehabilitación. El programa está desarrollado, dirigido y presentado por **grupos de familias dirigidas por mujeres**. El programa no solo proporciona valiosa información sobre la asistencia disponible, sino que también propicia un foro en el que los oyentes pueden **compartir conocimientos** sobre los temas que les interesan.

Experiencias:

- Contratar a miembros de la audiencia deseada para **diseñar y gestionar la programación** puede garantizar que los contenidos resulten relevantes y atractivos.
- El **horario de emisión** de estos programas debería programarse para cuando las mujeres estén relativamente desocupadas de sus funciones y responsabilidades ligadas al género. Una **encuesta** previa a la emisión puede suministrar una valiosa perspectiva al respecto.

Caso 14: Desarrollo de formadoras de base sobre la recuperación después de un desastre, Indonesia

- **Taller para compartir:** mujeres de Turquía y Aceh para la construcción de capacidades; puesta en común de ejemplos de medios de subsistencia prácticos.
- Grupos Yogyakarta:
 - Ofrecieron asistencia a otras áreas.
 - Se organizaron para las decisiones de desarrollo.
- De igual a igual.
- **Desastre:** una ventana de oportunidad para el cambio de actitud.

Subtema 1: Desarrollar la capacidad de las mujeres para ser líderes de la recuperación

El manejo del aumento de las cargas de trabajo en casa (a menudo con poca ayuda de los hombres), tiende a la recuperación de los servicios de la comunidad, tomando en cuenta el aumento de las responsabilidades productivas para proveer o complementar los ingresos familiares, y a menudo trabajando junto a los hombres para reconstruir o rehabilitar los bienes claves, las mujeres son a menudo incapaces de extender su tiempo disponible aún más.

Cuando los planificadores de recuperación han reconocido las contribuciones 'menos visibles', pero esenciales, que las mujeres hacen a la familia y a la recuperación de la comunidad y proporcionan los medios para abordar con mayor eficacia sus preocupaciones de recuperación, las mujeres han:

1. Expuesto liderazgo y motivación.
2. Asumido roles no tradicionales que han desafiado los estereotipos.
3. Ampliado su liderazgo para mayores y más amplias iniciativas comunitarias de recuperación (Véanse los casos 10 y 11 como ejemplos de expansión de liderazgo en Kenia e India).

Subtema 2: Involucrarse y apoyar a los colectivos de mujeres

Experiencias en todo el Sur global (o el mundo en desarrollo) ilustran las muchas contribuciones valiosas que las mujeres han hecho cuando sus preocupaciones de recuperación se abordan y su agencia colectiva es reconocida y apoyada. En la actualidad se acepta que la recuperación por desastres y la rehabilitación ofrecen buenas oportunidades para que las mujeres desempeñen puestos públicos, incluso en las sociedades tradicionales. Desafortunadamente, la agencia colectiva de mujeres es poco comprendida. Los grupos de mujeres, organizaciones y redes rara vez son entendidas como “partes interesadas” en las iniciativas de recuperación del gobierno. Un proyecto de acción de investigación, iniciada por la Comisión Huairou y la participación de 1181 actores locales reportaron que las iniciativas de mujeres son sistemáticamente excluidas de las iniciativas de gestión de desastres (Comisión Huairou, 2009).

Construyendo sobre las capacidades conocidas y áreas de logro de las organizaciones de mujeres es un primer paso importante. Preguntas tales como: “¿Cómo las mujeres han organizado las cuestiones del desarrollo o la gestión de crisis en el contexto de los conflictos armados y el VIH/SIDA?”; “¿Cómo están trabajando en una región propensa a los desastres para mitigar los riesgos o prepararse para enfrentar los retos de una inundación o terremoto?”; y “¿Cuál es la historia de este grupo de mujeres en los desastres del pasado?”, pueden ayudar a los planificadores de recuperación a identificar e involucrar a las organizaciones de mujeres formales e informales en las iniciativas de recuperación. Las mujeres que están bien informadas acerca de las

actividades no formales de las mujeres que trabajan juntas a nivel local son socios invaluable para los planificadores de recuperación de desastres.

El Gobierno de India ha aprovechado el amplio alcance y un fuerte liderazgo de las organizaciones de las mujeres después de los terremotos de Latur y Gujarat en el maremoto al este de la India. El caso 11 ilustra cómo las mujeres proporcionaron el liderazgo necesario para hacer del programa de fortalecimiento de vivienda iniciado por el gobierno, uno exitoso.

Subtema 3: La reconstrucción de los espacios comunitarios

Otra manera de involucrar a las mujeres en los esfuerzos de recuperación, aplicada en Turquía e Indonesia, es mediante la reconstrucción de los espacios de reunión de las mujeres de la comunidad. En muchas comunidades, los espacios físicos existen, donde las mujeres se reúnen para debatir y abordar las cuestiones relativas a las responsabilidades y preocupaciones comunes. En algunos casos, estos espacios son formalmente identificados; en algunos otros, son lugares informales (e.g. Mercados, pozos o centros de cuidados de niños) donde las mujeres tienden a cumplir en el ejercicio de sus actividades regulares. Proporcionando dichos espacios permite a las mujeres identificar colectivamente los problemas comunes de recuperación, las posibles soluciones y los medios para llevarlas a cabo.

Subtema 4: Creación de foros de comunicación específicos de género

Además de los espacios de reunión física, existen otros foros para que las personas puedan tener acceso a valiosa información, intercambio de ideas y organizarse para abordar cuestiones clave de recuperación que afectan sus vidas. Radio, televisión e internet son medios que pueden facilitar un mejor flujo de información entre y en medio de las poblaciones afectadas, así como de los prestadores de asistencia, como los gobiernos y las ONG.

Sin embargo, los casos documentados en Sudáfrica y en otros lugares indican que la radio comunitaria no se encuentra universalmente disponible o usada por mujeres. En 1991, por ejemplo, muchas mujeres en Bangladesh no estaban al tanto de las inminentes inundaciones pues la advertencia fue transmitida por la radio, un medio inutilizado por las mujeres de la región (PNUMA, 1997). Otro estudio indicó que las mujeres agricultoras, en Sudáfrica prefirieron que la información del pronóstico climático estacional estuviese disponible a través del funcionario de extensión o la escuela, en lugar de la radio (UNISDR, 2003).

Por lo tanto, la comunicación del riesgo de desastres debe basarse en el valor de intercambio de conocimiento y no de la difusión de información. Para ello, es necesario plantear preguntas tales como:

“¿Cómo las mujeres utilizan los medios de comunicación actualmente en esta región? y “¿Cómo puede la información importante de recuperación y reducción de riesgo ser integrada en estas redes de comunicación?”

Esto también significa buscar formas de acceder al conocimiento de las mujeres acerca de los riesgos locales, los desastres y la recuperación de desastres, por ejemplo, mediante la participación directa con las ancianas.

Una iniciativa similar en América Latina es la Radio Internacional Feminista (FIRE). Después que el huracán Stan azotó Guatemala, FIRE utilizó sus programas de radio para recaudar fondos y aumentar la conciencia entre las mujeres acerca de los desastres mal llamados “naturales”.

Subtema 5: Desarrollo de la capacidad de las mujeres líderes locales

Las mujeres líderes existen en todas las comunidades, independientemente de que ocupen posiciones de liderazgo formalizadas o no. A menudo, es difícil en el período posterior a un desastre -cuando las demandas se imponen a las normas sociales- que la capacidad de liderazgo de muchas mujeres se realice plenamente. En muchos casos, donde los roles estrictos de género han limitado las oportunidades de las mujeres para asumir esas funciones antes de un desastre, las féminas se han sorprendido incluso de ellas mismas. El aumento de la capacidad de estos líderes, no sólo amplía el papel que pueden desempeñar para facilitar la recuperación, pero puede crear un cambio a largo plazo en materia de igualdad de género.

Una de las asociaciones internacionales más prolíficas que trabajan para desarrollar la capacidad de liderazgo de las mujeres es GROOTS, las Organizaciones de Base que Operan en Hermandad. GROOTS (por sus siglas en inglés) es una red flexible de organizaciones que conecta a líderes y grupos en zonas pobres rurales y urbanas de todo el mundo para fomentar relaciones de apoyo mutuo y solidaridad entre las mujeres dedicadas a volver a desarrollar sus comunidades (GROOTS, 2010). Una de las principales actividades facilitadas por la red es el intercambio de aprendizaje en el que las líderes base se reúnen para compartir sus experiencias de reconstrucción de comunidades más resilientes a los desastres. El caso 14 ilustra un intercambio apoyado por GROOTS entre mujeres de Turquía e Indonesia tras el terremoto de Yogyakarta en 2006.

NOTA: Fuertes iniciativas de recuperación requieren las habilidades, el conocimientos y las contribuciones de hombres y mujeres. Mientras las iniciativas dirigidas a involucrar a las mujeres son necesarias, éstas excluyen a los hombres de participar en asuntos que les conciernen y sólo puede exacerbar las relaciones de desigualdad de género.

Tema 4: Facilitar la Recuperación Económica de Hombres y Mujeres

La satisfacción de las necesidades de recuperación a largo plazo de individuos, familias, y a su vez comunidades, requiere una cuidadosa atención a las diversas actividades que contribuyan a la economía familiar. En todo el mundo, las culturas predominantemente asignan el rol de “proveedor” a los hombres, pero en realidad, las mujeres cada vez más comparten o cumplen con la responsabilidad de proporcionar recursos indispensables para el sustento de la familia y crecimiento, además de las muchas responsabilidades domésticas que mantienen.

- Mujeres solteras, hijas, divorciadas, y viudas trabajan para mantenerse a sí mismas y sus familias.
- Las mujeres casadas o en pareja asumen un trabajo remunerado para complementar los ingresos familiares.
- Las mujeres aportan el único ingreso del hogar cuando los hombres no son capaces de ganar o no proporcionan económicamente a sus dependientes o cuando las lesiones u otros factores que los incapacitan.
- Las mujeres pueden tener mayor necesidad de ingresos cuando los hombres migran para trabajar y no pueden o no envían remesas suficientes para satisfacer las necesidades de sus familias posteriores a los desastres.

Las estadísticas de trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) indican que a partir del 2009, entre el 60 y 600% de mujeres, tanto en los países menos y más desarrollados, son económicamente activas (OIT LABORSTA, 2010). Después de un desastre, el recurso que tensa sobre las familias hace que las actividades productivas de las mujeres sean cada vez más cruciales, particularmente cuando las mujeres son las principales o las únicas generadoras de ingresos. Esto resulta en un mayor número de mujeres con necesidad de trabajos con generación de ingresos.

A pesar de esta evidencia, la percepción social de la fuerza de trabajo todavía da forma a las políticas de recuperación, los procesos y las intervenciones. Con frecuencia, esto deja a las mujeres con poca o ninguna ayuda para proteger o reconstruir los medios de vida indispensables para el sustento de la familia y desarrollo. En muchos casos, los esfuerzos de recuperación pueden incluso agravar las ya difíciles condiciones en que las mujeres se esfuerzan por mantener a sus familias. Las tres razones más comunes para esta falla de reconocer las responsabilidades económicas de las mujeres y proporcionar asistencia relevante son:

- Falta de conocimiento acerca de la división del trabajo por género y por tanto sobre sus impactos económicos y necesidades a través de los ojos de las mujeres y/u hombres.

- Falta de atención para reparar, reconstruir o reubicar viviendas y granjas a través del cual los trabajadores desde casa, predominantemente un grupo de mujeres, ganan ingresos muy necesarios.
- Mayores oportunidades para los hombres en el trabajo de reconstrucción significa menos oportunidades de generación de ingresos para las mujeres.

Caso 15: Seguros contra desastres para mujeres mediante la micro financiación

- SEWA, la Asociación de Mujeres Trabajadoras Autónomas, establecieron comisiones de desarrollo en las aldeas para proporcionar pequeños préstamos a las mujeres.
- SEWA ofrece un paquete integrado de micro financiación que incluye ahorros, créditos y seguros.

Experiencias:

- Dado que el servicio financiero estuvo gestionado por mujeres pertenecientes a las comunidades (miembros de SEWA), las beneficiarias podían acceder fácilmente a la información necesaria.
- Relacionar los medios de subsistencia de las mujeres con los seguros puede resultar una herramienta vital no solo para paliar los efectos de los desastres sino también como protección para la recuperación.

Subproblema 1: Falta de atención a la división del trabajo por género:

Un aspecto muy importante en el sector formal y los medios de subsistencia más visiblemente afectados ha dominado gran parte de los enfoques de medios de subsistencia de desastres recientes.

Poca atención a los sectores informales y sectores pequeños agrícolas, que constituyen la mayor fuerza de trabajo en los países más propensos a los desastres, parece ser un vacío importante en la planificación de la recuperación. Esta omisión, que afecta a hombres y mujeres, tiene un impacto particularmente grave en las mujeres quienes están sobre-representadas en ambos sectores (IDRC, 2010).

La falta de igualdad de género dentro de la sociedad Gujarati, India, se añadió a las complicaciones de reconstrucción. Mientras su trabajo se mantiene en gran medida socialmente invisible, los ingresos que las mujeres generan a través del trabajo informal y la agricultura es crucial para la supervivencia de las familias de bajos ingresos. El terremoto dañó los recursos de los medios de subsistencia de los cuales muchas de esas mujeres dependían, como el cultivo de la goma y la sal. Sin embargo, hubo poca compensación disponible. Combinado con los costos de reconstrucción de sus hogares y comunidades,

este recurso y la pérdida de los medios de subsistencia incrementó la inseguridad a corto plazo y vulnerabilidad a largo plazo (Brown et al, 2006, p. 20).

De acuerdo con el informe final de la Comisión de Evaluación del Tsunami acerca de la recuperación de Indonesia, Sri Lanka y las Maldivas, “las intervenciones en los medios de subsistencia se han centrado en gran medida en el remplazo de bienes en el sector de la pesca, mientras que otras ocupaciones, en particular aquellos en los que predominan mujeres, han recibido mucha menos atención” (Brussel et al, 2009). Después del maremoto, los inadecuados análisis de mercado por lo general llevaron a las grandes inversiones a nuevas embarcaciones pesqueras, mientras se pasaba por alto las pérdidas y necesidades de los responsables de la elaboración, transporte y venta del pescado. En muchas de las zonas afectadas, las mujeres cumplen con estos roles.

La invisibilidad de las responsabilidades “sin paga” de las mujeres dentro del hogar y la comunidad crea un gran desafío adicional para las mujeres que tratan de obtener ingresos en el entorno posterior al desastre. El aumento de las cargas de trabajo en condiciones más estresantes en gran medida puede limitar su disponibilidad de tiempo y movilidad física para perseguir oportunidades remuneradas de trabajo.

Subtema 2: Discriminación de género en el trabajo de reconstrucción remunerado

La reconstrucción física después de un desastre, en general, tiene prioridad en las operaciones de recuperación. La reconstrucción de casas, escuelas, hospitales y otro tipo de infraestructura proporcionan importantes oportunidades de obtener ingresos para los hombres, pero a menudo no logran generar oportunidades similares para las mujeres.

- Los hombres tienden a dominar los oficios calificados necesarios, como la carpintería, albañilería y electricidad, y a menos que las mujeres sean activamente reclutadas, rara vez se benefician de los salarios más altos que estas posiciones ofrecen.
- Cuando las mujeres, experimentadas o entrenadas en oficios pertinentes sí participan, ellas pueden hacerlo también, en conflicto con la división del trabajo por género. Las mujeres que se dirigen a programas de formación en habilidades tales como la albañilería son cada vez más populares y proporcionan nuevas y mejores oportunidades para las mujeres. Sin embargo, los informes comunican que muchas de estas mujeres aún reciben salarios bajos, y deben trabajar más para recibir reconocimiento (Pincha, 2007).
- Las mujeres constituyen con frecuencia un gran porcentaje de la fuerza de

trabajo no calificado en los proyectos de reconstrucción. Sin embargo, los sueldos de servidumbre recibidos por dichos trabajos físicos exigentes rara vez son suficientes para satisfacer sus necesidades económicas (Ibid).

En el núcleo del programa radica: 1) El supuesto incuestionable de que los hombres son, o deberían ser, los receptores de ingresos principales de la familia, y 2) La falta de participación de las mujeres en la toma de decisiones. Sin el beneficio de datos desglosados por sexo para revelar la presencia creciente de las mujeres en la fuerza laboral, los actores de recuperación se basan en generalizaciones acerca de la división del trabajo de los hombres y las mujeres. Estas generalizaciones, por lo general colocan a las mujeres en roles reproductivos y servicios a la comunidad, asumiendo que los hombres tomen de todas o la mayoría de las responsabilidades productivas de la familia. Aún, sin la falta de datos, sólo contribuye parcialmente al problema. Sin la participación de las mujeres en la toma de decisiones, el apoyo y la voluntad política necesaria para cambiar las percepciones y prácticas arraigadas sigue siendo insuficiente.

Subtema 3: Fortalecimiento de las actividades generadoras de ingresos

Una forma de mejorar la recuperación económica de las mujeres en el sector informal es a través del desarrollo de asociaciones o cooperativas. Las cooperativas permiten a los miembros la oportunidad de intercambiar valiosa información y prácticas propias, colectivamente comparten bienes productivos esenciales, acceden a servicios financieros que de otra manera no se encuentran disponibles para individuos, e identifican nuevos mercados (véase Caso 15). Las organizaciones también pueden proporcionar a los miembros de la fuerza colectiva para negociar con organizaciones externas, interactuar con las fuerzas del mercado más grande, y abogar por cambios en las políticas, instituciones y procesos para fortalecer el potencial de ingresos.

Los gobiernos se encuentran bien posicionados para dar forma a los programas de recuperación financiera, tales como “alimentos por trabajo” o “efectivo por trabajo” y asegurar que éstas beneficien a mujeres y hombres por igual, con igualdad de oportunidades e igualdad de remuneración. Las ONG y agencias de ayuda externa puede ser alentadas y apoyadas en los esfuerzos para proporcionar capacitación en habilidades no tradicionales a raíz de los desastres, ofreciendo nuevas oportunidades a las mujeres y hombres, niños y niñas.

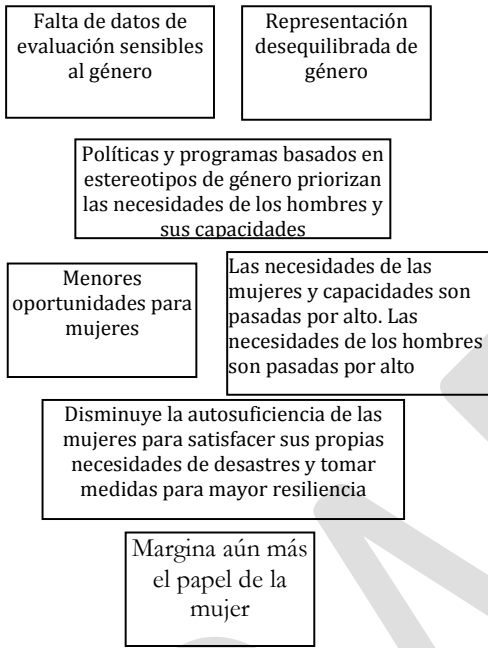
Subtema 4: Proporcionar servicios financieros equitativos por género

Mujeres de bajos ingresos pueden enfrentar obstáculos significativos para reiniciar antiguas actividades generadoras de ingresos. Esto es particularmente desafiante cuando las normas sociales limitan su propiedad de valiosos bienes familiares. Con

frecuencia, los esquemas de compensación de los medios de subsistencia pasan por alto sus pérdidas de bienes, como muchos, rara vez acumulan grandes cantidades de capital y de recursos naturales, de los que muchos dependen, podrían no estar disponibles debido a los daños por desastres (como la tierra cultivable). Además, muchas veces las joyas de las mujeres, el ganado y otros bienes deben ser vendidos como estrategia de supervivencia a raíz del desastre. Esta pérdida de bienes productivos también impide que muchos tengan acceso a préstamos y otros servicios financieros de todo, excepto de los prestamistas informales que cobran tasas de interés exorbitantes.

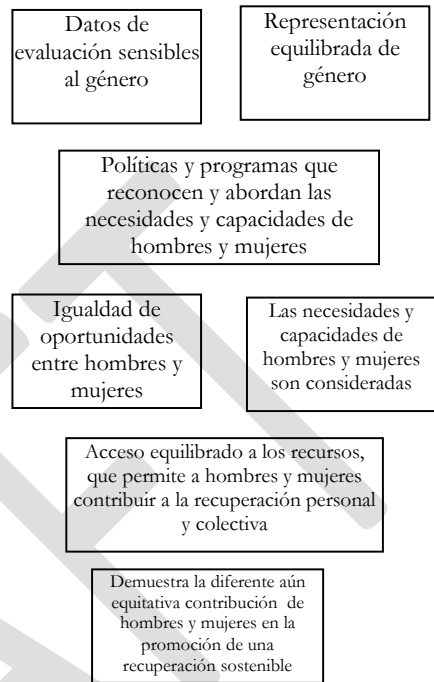
Al darse cuenta de este círculo vicioso que atrapa a las mujeres de bajos ingresos y otras poblaciones económicamente vulnerables, muchas instituciones microfinancieras (IMF) se han desarrollado a la medida de los servicios financieros para ayudar a las mujeres reanudar sus actividades de subsistencia. Estos servicios incluyen los préstamos concedidos a los grupos de autoayuda de mujeres, así como las cuentas de ahorro. En promedio, las féminas han demostrado tasas de reembolso extremadamente altas, haciéndolas clientes ideales de IMF. En algunos casos, las IMF y organizaciones han tomado sus servicios un paso más allá, ofreciendo microseguros de paquetes para reducir la vulnerabilidad económica de las mujeres en nuevos desastres.

Cuando el género no es considerado...



Los esfuerzos menos relevantes demoran la recuperación, limitan los impactos positivos y perpetúan las vulnerabilidades

Cuando el género es considerado...



Los esfuerzos más relevantes aceleran la recuperación, amplían los impactos positivos y aumentan la resiliencia

International Recovery Platform Secretariat

DRI East Tower 5F
1-5-2 Wakinohamakaigan-dori
Chuo-ku, Kobe 651-0073
Japan

TEL: +81-78-262-6041

FAX: +81-78-262-6046

E-mail: info@recoveryplatform.org

URL: www.recoveryplatform.org

Special thanks to the partners who support IRP: Asian Disaster Reduction Center(ADRC); Hyogo Prefectural Government, Japan; International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies(IRFC); International Labour Organization (ILO); Ministry of Foreign Affairs Government of Italy; Cabinet Office Government of Japan; Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC); Government of Switzerland; Solution Exchange Disaster Management CoP; United Nations Development Programme (UNDP); United Nation Environment Programmes (UNEP); United Nations Human Settlements Programme (UN Habitat); United Nations International Strategy for Disaster Reduction (UNISDR), United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN-OCHA), and The World Bank



International Federation
of Red Cross and
Red Crescent Societies

